

Lunes: Jerusalén es el punto de partida

Las obras de Dios tienen un propósito claro y una dirección definida. No es casualidad que haya elegido Jerusalén como punto de partida del Evangelio. Fue allí donde Su presencia habitó en el templo, donde los profetas anunciaron Su palabra, donde Cristo fue crucificado y resucitado, y desde donde el Espíritu Santo fue derramado para esparcir su mensaje a todas las naciones. A pesar de su historia de rebelión, Dios fue fiel a Sus promesas y desde Jerusalén el Cristo trajo este mensaje de salvación para todos los que creen en Él en todas las naciones. Esto nos recuerda que Dios no busca lo perfecto si no al humilde y quebrantado para cumplir Sus propósitos. Así como Jerusalén fue el punto de partida para las naciones, tu vida puede ser el punto de partida para que otros conozcan a Cristo.

Versículos de referencia

- Isaías 2:3

«Vendrán muchos pueblos, y dirán: "Vengan, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob, para que nos enseñe acerca de Sus caminos, y andemos en Sus sendas». Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor.

- Isaías 51:4

«Préstame atención, pueblo Mío, y óyeme, nación Mía. Porque de Mí saldrá una ley, y estableceré Mi justicia para luz de los pueblos».

- Mateo 9:36

Y viendo las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban angustiadas y abatidas como ovejas que no tienen pastor.

Preguntas de reflexión

1. ¿De qué manera la fidelidad de Dios al usar una ciudad rebelde como Jerusalén te desafía a rendirle tu propia historia?
2. ¿Cuál de los siguientes eventos NO ocurrió en Jerusalén, según la reflexión?
 - A) Los profetas anunciaron la Palabra de Dios
 - B) Cristo fue crucificado y resucitado
 - C) El Espíritu Santo fue derramado
 - D) Jesús enseñó por primera vez en una sinagoga
3. **(Verdadero o falso)**
Dios escoge comenzar Su misión con los más preparados y perfectos.
☐ Verdadero ☐ Falso

